SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

LETRAS ARTE Y

La Paz, Domingo de 1952.

DESDE ESPAÑA

Diario íntimo de una angustia

PARA "EL DIARIO"

POR ABEL REYES ORTIZ M.

Miércoles 9 de abril.

El mundo católico ha comenzado a entrar en la serenidad de la Semana Santa. Si el cielo hasta ayer fué alegre, estos días las nubes han preparado su oscuro atuendo reflejando la piadosa costumbre de la mujer española.

Al medio día ha llegado ya la oración. Ni música ligera, ni sones ruidosos molestan los oídos sólo preparados a escuchar plegarias. Las radios españolas callaron sus disonancias de orquestas modernas y sólo transmiten la música sacra del órgano. Espectáculos públicos, salones de bailes y tiendas han cerrado sus puertas para llorar la desgracia que, como todos los años, se aproxima con el mismo paso lento que recorriera el camino al Gólgota.

Ahora atardece. El cielo, ese mismo cielo al que jamás hemos prestado otra atención que la indispensable meteorológica, ahora nos atrae singularmente. Sus nubes negras, su aire calmo cubriendo la tierra con un velo de sopor, nos parece extrañamente sugestivo.

¿Será así en toda la Tierra este cielo de Semana Santa, o hay algún lugar en el mundo —quizá Bolivia— donde brille su poderío azul?

Ya anochecido, llegadas las sombras, las voces murmuran, más que gritan, el nombre de los periódicos. Los setenta céntimos pasan de una mano a otra y el pedazo de papel aún húmedo de tinta va a dar a un bolsillo sin que se le preste mayor atención.

¿Para qué?

Más tarde, entre sábanas, una noticia nos hace saltar y correr al teléfono.

—¿Te enteraste?

Sí. Y... ¿Qué te parece?

—Hombre, pudo haber sido peor ¿no? Aquí dice que sólo duró una hora y media el cambio del poder. Bueno, ya hablaremos mañana.

Sentados en la cama, al quitarnos las pantuflas, pensamos en una carta recibida la víspera. Decía: "... y algo suena bajo la tierra, como la proximidad de un terremoto. Abrazos, muchos abrazos."

Jueves 10 de abril.—

Los periódicos de la mañana no traen nada nuevo. "Rumores de revolución en Bolivia... Hora y media". Consolamos nuestra ignorancia diciéndonos que las noticias recibidas durante la noche aún han de pasar por el Ministerio de Relaciones Exteriores para que éste autorice su divulgación.

Este Jueves Santo es día de recogimiento. Los templos abren sus puertas enormes y crujientes —¿por qué las puertas de las iglesias chirrían siempre?— y la multitud empieza a desfilar en la devoción de las Estaciones. Las imágenes cubiertas no pueden ocultar la alegría de los brillantes altares, como si, más que en la Pasión y Muerte, más en la Corona y la Cruz, se pensara en la Resurrección entre trompetazos de ángeles guardianes y nimbos de luz en las nubes que rodean la Ascensión.

El Jueves Santo nunca ha sido día de verdadero recogimiento. La Muerte está aún tan lejos como la Resurrección. No hay hasta este momento verdadero dolor.

Al mediodía, y por la tarde la "cola" en algunas iglesias se alarga hasta doscientos metros. El cielo oscurece y prepara la ya clásica lluvia del Viernes Santo madrileño.

A las seis aparecen los periódicos de la tarde. En grandes titulares, en primera plana, todos recogen la noticia: "Sangrienta revolución en Bolivia... Las fuerzas revolucionarias luchan contra las leales en las calles de La Paz... El terreno es defendido palmo a palmo con ferocidad..."

Paralizados, no podíamos creer lo que leíamos. ¿Es que no había durado sólo una hora y media? Inmediatamente nos dirigimos a las agencias noticiosas, la EFE y la United Press; amablemente se nos suministran datos extraoficiales. Se barajan nombres, las noticias son contradictorias, tomadas de Nueva York, Arica y Buenos Aires. Las comunicaciones con Bolivia están cortadas. Los informes provienen de aquellas personas eternamente bien informadas y de ese manantial inagotable que son las fuentes dignas de crédito.

Bolivia parece haberse hundido en un mar tenebroso donde los cables tratan de extraerla y [illegible] rostros esperan en el puerto [illegible] de lágrimas contenidas.

Viernes 11 de abril

Hoy viernes Santo, la situación no puede ser más desesperante. La prensa no ha aparecido ni los diarios hablados —interrumpidos desde el mediodía del miércoles— y noticiarios de las radios. España vive aislada del mundo durante treinta horas. [illegible] España revive la Pasión y sube al Calvario, y es crucificada y escarnecida. Ahora el silencio es completo.

¡Quién diría al pasar por el número 15 de la calle del General Mola que dentro de ese señorial edificio con [illegible] a la puerta hay un grupo de gentes silenciosas hablando en voz baja, algunos con paseos nerviosos, otros con el gesto tenso y los músculos faciales tirantes! La Embajada de Bolivia se halla llena de la colonia que ha acudido al territorio nacional para vivir más de cerca la desgracia de la Patria, en esos momentos tiñéndose de sangre.

Suena el timbre. Se detienen los pasos. Todos se ponen de pie mirando la puerta de entrada. Sobre el grupo ha caído un velo cubriendo de angustia sus rostros contraídos.

—He ido a la EFE... Aquí están las noticias... Las últimas.

A medida que se leen en voz alta, la estancia va llenándose de sangre, se oye el rugir de los cañones y el tableteo trágico de los fusiles. Las ametralladoras tartamudean siniestramente. El polvo de la destrucción y el grito de niños y madres escapa de los rincones más oscuros. Pero sobre todo eso, ondea la tricolor nacional. Nos sentimos héroes impotentes. Vemos nuestro hogar hecho ruinas y entre los escombros sobresalen miembros queridos despedazados, girones de ropa y voces conocidas llamándonos.

"... Los muertos se calculan hasta ahora en más de tres mil... La ciudad de La Paz está destruída... La gente se esconde en los sótanos de las casas y entre las ruinas de sus hogares destruídos... Escenas dantescas se ven por las calles... Los hostitales están repletos de heridos... Los moribundos mueren en las calles sin que se les pueda prestar ayuda..."

Quedamente, sin comentarios, la gente abandona la Embajada. Hay muchos que ya jamás volverán a resucitar. Ni hablarán. Ni nunca, nunca, se moverán más. Están allí, tendidos en cualquier calle, haciendo aún el signo de la cruz con los dedos. La cruz que llevaban les rindió y allí quedaron sin nadie que les ayude a soportarla, sin nadie que les seque la sangre de la cara con un paño. Su corona no es de espinas. Es de plomo. Quizá de otro modo habrían tenido tiempo de rezar sus oraciones de cuando niños; ahora no. Ahora lo único que hicieron fué cruzar los dedos y empezar a vagar entre nubes, sin dolor, sin siquiera darse cuenta que la vida se les escapaba por todos los poros y que la herida abierta sólo era una puerta algo mayor que las otras. Los latidos de su corazón —quizá aquél sobre el que tantas veces nos reclinamos— contaba pausadamente los últimos segundos. ¡Si al menos, como un mal reloj, atrasara! Pero no. Llegada la hora, ni un segundo más ni un milésimo menos. Este reloj jamás atrasa.

Ya allí ha quedado uno de los nuestros. Quizá lleve cabellos canos, quizá en su rostro fresco de niño todavía conserve una sonrisa de incomprensión, quizá las profundas grietas de su cara encajen perfectamente en las junturas del empedrado, quizá la postura absurda del querido cuerpo sin vida sea pisoteado por una desenfrenada carrera de orgía o terror.

¡Quizá hemos perdido todo el mundo de nuestros sentimientos y no nos hemos dado cuenta!

Sábado 12 de abril.—

Ha llegado la Resurrección. A las doce del día el mundo canta. La vida ríe. Vuelve la columna ruidosa de la gente en vestidos primaverales. Hasta el sol, a ratos, aparece barriendo nubes y escondiendo su polvo blanquecino bajo el horizonte. Luego de asear el cielo, sonríe satisfecho distrayéndose en descubrir goteras en bohardillas ratoniles, molestando unos ojos femeninos o arrancando luces a los claros cabellos de los niños. Todo ríe porque El ha resucitado. Y El ha resucitado porque El todo lo puede. Ahora la vida es nuevamente hermosa.

Sólo nosotros tenemos arrugas en el corazón.

Domingo 13 de abril.—

El día lluvioso no contribuye ni a la animación de la gran fiesta pascual ni a quitar esta angustia que nos destroza las entrañas como un perro rabioso.

Bajo la lluvia y en las últimas horas de la tarde en la UP se conoce la noticia: el alto el fuego ha llegado. Ahora se proceda, seguramente, al entierro.

Vemos altas montañas y entre ellas largas pilas de gentes con aroma funera- biésemos querido poner nuestro ramillete al hermano caído en defensa del ideal en el que creyó; muerto por la causa que honradamente defendía; y, por último, empapado su laurel con el rojo de heroismo.

Sí. Hubiésemos querido hacer todo eso. Pero aquí... Aquí estamos amarrados por lazos de tierra y nudos de agua. Aquí solamente podemos rezar y, escondida la cara entre las manos, llorar para que escape esta tensión insoportable.

Y eso es lo que hacemos.

No es la bóveda imponente alzada sobre nosotros a modos de segundo y más cercano cielo. No es la eterna súplica de las llamas poniendo ojales al gran manto oscuro del templo. No es la mirada protectora y bondadosa de las figuras de cal y cera. No es eso. Es tal vez el alma lejos del tráfago, el alma retozando en ese silencio catedralicio, el alma que se expande en lágrimas y se abandona sincerándonos con nosotros mismos.

Sollozar en un templo. Hé ahí la verdadera redención.

Semana del 14 al 21 de abril

Ya todo pasó. La Semana Santa, la Muerte hacia el Gólgota y la Muerte en las montañas. La Cruz de esta Semana ha sido más pesada, más grosero el grito de las muchedumbres sensuales, más dolorosa la corona y más agudas las espinas; pero, ya todo pasó.

Ahora sólo queda esperar, eperar ¡Cómo si hubiéramos hecho otra cosa desde mucho tiempo atrás!

Por fin las primeras noticias. Recortes de prensa han llegado. Lo primero: la lista de bajas. ¡Qué angustia al recorrer con el dedo tembloroso los nombres amontonados como amontonados debían estar los cuerpos! ¡Cuántas veces se ha agonizado, se ha muerto y se ha vuelto a resucitar! ¡Y cómo temblaba la mano, la frente ardía y la garganta reseca raspaba al respirar cuando el último nombre puso punto final a este dolor infinito de repasar nombres muertos, nombres fríos, nombres pasados, nombres desconocidos que era como levantar tapas de ataúdes para reconocer los cadáveres!.

Pero no. Señor, humildemente y de corazón: gracias.

Luego, el sobre a nuestro nombre y las pobres palabras siempre las que nos conocemos no por repetidas sino por sentidas.

"Estamos bien... Abrazos, muchos abrazos".

Madrid, (España)

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

El Quijote Mestizo

Especial PARA "EL DIARIO" Por CASTO ROJAS

El libro que con este título ha publicado el escritor boliviano D. Alfredo Sanjinés, constituye una aporte valioso al estudio de la época más caótica y turbulenta de la historia de Bolivia. Trátase de una historia novelada o más propiamente de una novela tramada en fondo histórico de los gobiernos de Manuel Isidoro Belzu y Mariano Melgajero, los dos tipos representativos de aquellos "caudillos bárbaros" que dijo Alcides Arguedas con su habitual causticidad y con adjetivación severa.

"El Quijote Mestizo" se compone en realidad de dos libros, el uno concerniente al General Belzu y su bella e infortunada esposa, doña Juana Manuela Gorriti, y el otro que estudia la vida, pasión y muerte del General Mariano Melgarejo, que es quien da nombre y carácter al conjunto de la obra.

Es verdad que la actuación política del general Belzu y los episodios de la vida sentimental y galante de la señora Gorriti, forman los antecedentes obligados de los disturbios políticos de la época y fijan el ambiente social y moral en que hubo de actuar el llamado "Quijote Mestizo", poniendo su brazo fuerte y su espada justiciera al servicio del saneamiento de una sociedad corrompida por los malos gobernantes del pasado.

Sin embargo, habría sido mejor, como el mismo autor reconoce, que se hicieran dos libros, ya que hay material sobrado para ambos e interés histórico y novelesco que da carácter singular a cada uno de ellos.

Las rivalidades amorosas llenan toda la política caudillista del general Belzu formando el fondo de pasión de odio y de sangre, cuyo desenlace fatal es la caída del general Ballivián y la exaltación del odiado rival, junto con la aparición del populacherismo en la política nacional, como un nuevo y peligroso elemento de la lucha de clases que se inicia.

Por un sino misterioso como en las tragedias griegas, es una bella e inteligente mujer la causante de tanta calamidad y pesadumbre.

Surge después la figura mística y torva del Dictador Linares el moralizador, que a su vez cae víctima de la traición, para dar paso a un nuelaxitud alertará la aparición del cauvo gobierno de convalecencia, cuya dillo militar, arrogante y siniestro, el general Mariano Melgarejo

He ahí el material de tragedia acumulado desde el gobierno del general José Ballivián hasta el golpe cuartelero del 28 de diciembre de 1864 que hizo a Melgarejo dueño de Bolivia. Y es este material quemante cuajado de humanidad en sus innobles pasiones, que la mano hábil de Alfredo Sanjinés ha manipulado con singular espíritu crítico, llenando las primeras doscientas páginas de su interesante libro.

"El Quijote Mestizo" empieza propiamente en la segunda parte que es la que se contrae al estudio de Melgarejo y que, según decíamos, habría sido de desear que formase un libro aparte por el extraordinario interés novelesco del personaje y por la trascendental importancia de la época histórica que, como la del Dictador Francia en el Paraguay y la de Rosas en la Argentina, constituye uno de los sucesos más tremendos de la atormentada democracia latinoamericana.

Aquel interés novelesco y su trascendencia histórica en la vida de una nación, tentaron sin duda a eminentes literatos franceses como Maurice Barrés y Max Daireaux, para interesarse por la figura del general Melgarejo; pero ellos no podían escribir sino un Melgarejo anecdótico o cinematográfico sin abordar el análisis de los problemas de una época de historia sangrante y palpitante de una lejana nación sudamericana, cuyo ambiente ignoraban y cuyos problemas humanos desconocían.

He ahí por qué los libros de Isaac Tamayo, "Tajmara" "El Melgarejismo antes y después de Melgarejo", de Alberto Gutiérrez y el librito pintoresco y benévolo de Tomás O' Connor D' Arlach, "Dichos y Hechos del General Melgarejo", contienen más sustancia humana y más verdad histórica y sociológica que lo que hubieran podido desentrañar los ilustres escritores franceses.

Y es por eso también que "El Quijote Mestizo" de Alfredo Sanjinés que estudia y pone al día la figura trágica del gran [illegible]ta, adquiere la importancia de un estudio psicopatológico y sociológico del personaje y del ambiente social y político de la época en que le cupo actuar.

Desde este punto de vista, el libro del Dr. Sanjinés es una valiosa contribución al estudio de la historia del sexenio, no obstante su carácter episódico y novelesco. Es en cierto modo el planteamiento de una nueva tesis sobre el personaje y sobre su época.

No se ha hecho aún el análisis filosófico de la historia de Melgarejo,



EL ESCRITOR D. ALFREDO SANJINES EN MEXICO

tan deformada por las pasiones políticas y por el afán de exhibir sólo lo truculento y lo grotesco, con olvido de que hay también materia noble y hechos de importancia heroica y romántica que llegan al grado de un quijotismo desconcertante sirviendo de propulsor de nobles acciones en bien del país. Sólo así se explica que notables personajes de su tiempo que tuvieron después larga y honrosa figuración en la política nacional, hubieran servido en el gobierno del sexenio. Y no es otra la razón para que ilustres escritores, diplomáticos y estadistas como Walker Martínez, López Netto, general Campero, Aniceto Arce, Juan Pablo Gómez y otros hubieran emitido opiniones favorables al gran tirano. Es verdad que todos ellos coinciden en condenar su incontrolable dipsomanía fomentada por la camarilla que medraba a su sombra.

"Culto, ameno, extraordinariamente simpático", dice Walker Martínez.

"Hombre fino y agradable", anota don Aniceto Arce.

"Inaccesible a la corrupción. No había tesoros con qué corromper su conciencia", escribe López Netto. Y más adelante agrega: "Vengan a ayudarme con sus luces a salvar este desgraciado país", decía Melgarejo. "Enséñenme a hacerlo próspero y feliz. Sean la cabeza y yo me contentaré con ser el brazo de Bolivia".

"La embriaguez era su vicio funesto. Lo embriagaba su camarilla".

"Sin aquel vicio deplorable, era en mi concepto el hombre más propio para restablecer el orden en el país y encaminarlo por las vías del progreso y de la civilización", concluye López Netto.

Trátase de un caso típico de doble personalidad. Era Melgarejo un espíritu nada vulgar, con la cultura media propia de su tiempo y de su carrera militar. Padecía a la vez de una psicosis deformante de su propia personalidad.

Es cosa frecuente la psicosis en los hombres de guerra. Varios guerreros de la independencia dieron pruebas de algunas deformaciones mentales.

Melgarejo, criado y educado en los cuarteles, soldado de las guerras de la Confederación Perú—boliviana y actor constante de cuartelazos y revoluciones militares, tenía todos los fermentos malsanos de la deplorable psicosis que padecía y que deformaron su espíritu honesto, patriótico y vehemente por el bien de su país, convirtiéndolo en un psicópata alucinado cuando le sobrevenían las frecuentes crisis de embriaguez, perversamente fomentadas por las camarillas.

Este contraste entre la innata nobleza de su espíritu y las extravagancias de su mente enferma, constituye en verdad la extraña doble personalidad del tirano. Y es este fenómeno que la pluma del Dr. Sanjinés analiza a manera de un bisturí implacable, y muestra las lacras impresionantes de un triste período de nuestra historia.

Sobre las sugestiones de este libro que a su valor documental une el mérito de la franqueza y de la osadía para plantear graves problemas de psicología política del país, debe abrirse una etapa de estudios serios que analicen el personaje y su medio, como se hace en la Argentina con relación a la Dictadura de Rosas.

En cuanto a la forma, permítasenos decir que la obra adolece de varios defectos e incorrecciones que, si bien no afectan al fondo, habría sido conveniente depurarlos en interés de su mejor presentación.

Cabe destacar las ilustraciones dibujadas por un conjunto de jóvenes señoras de nuestra sociedad, que son un alarde de buena técnica y revelan la acertada captación del ambiente en que se desarrolla el drama.

Por lo que hace al título, no estamos de acuerdo con la adjetivación de "El Quijote Mestizo". Mestizo no era Melgarejo, a no ser que se trate de un término despectivo, como el que se empleó en polémica de prensa para vilipendiar al Gobierno del Dr. Saavedra, al que se llamó "Gobierno Mestizo". Era de origen español, descendiente de antiguas familias españolas, como consta en su misma partida de bautismo. Tampoco podría decirse "cholo", que no es un producto racial sino un caso psicológico que corresponde a cierto estado social y cultural. Tal vez era un Quijote criollo, o un Quijote de los Andes, o un "Demonio de los Andes", mote siniestro con que pasó a la historia el feroz conquistador español Francisco de Carvajal, que en un cínico alarde de valor decía: "No temo a Dios ni al diablo; tengo un buen palmo de pescuezos para recibir la horca"...

En nuestras provincias existe una verdadera aristocracia vinculada a la tierra heredada de los antepasados españoles.

La ciudad de Tarata ha sido en todo tiempo un centro de cultura y de ricos terratenientes. Formado el agregado social por la afluencia de españoles venidos de las minas de Potosí y de familias procedentes de Arequipa y el Cuzco, ha conservado siempre una altiva distancia con relación a los indios, los mestizos y los cholos. Un tarateño ha sido y es un señor altanero, gran patriota y celoso de su rango. Melgarejo no podía haber nacido sino en Tarata, junto al Convento de la Propaganda Fidae y bajo los molles y las taras del río Pilcomayo, que así se llama el arroyo que atravieza la ciudad.

Las palabras finales del libro que comentamos, contienen una gran verdad y una conjetura que merece anotarse: "El personaje que inquieta a las gentes sencillas y a las personas cultas, cuando ya han pasado más de 90 años de su desaparición, no pudo haber sido simplemente un "Caudillo bárbaro". Hay algo más hondo, más complejo en la personalidad de Melgarejo, que tendremos que descubrir. Quizá en ello esté la clave del conocimiento del alma de nuestro pueblo".

Lo que equivale a decir con el libro de Alberto Gutiérrez: hay que estudiar "El melgarejismo antes y después de Melgarejo".

La Paz, abril de 1952.

C. R.

La valiosa pluma de don Casto Rojas, al enjuiciar el libro de don Alfredo Sanjinés, acepta que en la vida de Melgarejo "hay materia noble y hechos de importancia heroica y romántica que llegan al grado de un quijotismo desconcertante"; pero no está de acuerdo en que el héroe del sexenio hubiera sido cholo, condición que a su juicio no es racial sino espiritual; mucho menos conviene en que Melgarejo fuera mestizo. "Melgarejo era de origen español, —afirma el señor Rojas— la mano hábil de de Sanjinés con su bisturí implacable ha mostrado la innata nobleza del héroe del sexenio y las extravagancias de su mente enferma, y ha tenido la osadía de plantear graves problemas de psicopatología política de nuestro país, poniendo al día esta figura del gran alucinado y déspota, y planteando, al mismo tiempo, una nueva tésis sobre el personaje y sobre su época".

Sanjinés piensa que el mestizaje de Melgarejo es espiritual, debido a la influencia del ambiente de Tarata, pueblo en que nació y se educó, y a la mentalidad que formara en el medio boliviano tan retrasado de mediados del 800. Por eso resultó un producto noble y al mismo tiempo de malos instintos, fruto espiritual de un ambiente híbrido de dos razas contrapuestas, el español y el indio.

Para el distinguido académico boliviano señor Rojas, "Tarata ha sido en todo tiempo asiento de cultura y de ricos terratenientes, formado el agregado social por la afluencia de españoles venidos de las minas de Potosí y de familias procedentes de Arequipa y Cuzco, que ha conservado siempre una altiva distancia con relación a los indios, los mestizos y los cholos". "Un tarateño, ha sido y es un señor altanero, gran patriota y celoso de su rango. Melgarejo no podía haber nacido sinó en Tarata"

Pasa a la página 2

De "ESCENAS PATETICAS"

POLITICA Y MAS POLITICA

POR ANTONIO GONZÁLEZ ARAMAYO.

Nuestra peor desgracia ha sido la política. Casi desde un comienzo el país ha marchado siempre solo, sin otra ayuda que sus propias fuerzas y su admirable resignación. Tal vez sería más propio decir su pasmosa indiferencia. Es cierto que hemos tenido gobernantes trabajadores y eficaces, pero la inmensa mayoría de los que han administrado el país, no ha tenido otra primordial ocupación, ni otro fin exclusivo, que el de obtener y repartir empleos entre sus prosélitos y amigos. Ese conjunto de hombres, y los partidos a que pertenecían, con sus ramas simpatizantes, han coadyuvado, directa o indirectamente, a la creación de los presupuestos portentosos, al sostenimiento de la burocracia incapaz, a la aterradora papelería de la administración pública, a la coima vergonzosa. No es que me repugne la política, sino toda la política. Estos males emergen, no cabe duda, de la existencia de los partidos y de todas aquellas agrupaciones con fines exclusivamente políticos. Y estas desgracias son inevitables allí donde gobierna la democracia, traducida en el libertinaje y en el desenfreno de las pasiones, como acontece entre nosotros.

No me refiero, en particular, a este o aquel partido político. Pues todos me parecen igualmente nefastos. Porque los partidos sólo ambicionan el poder y no para realizar obras en beneficio del país —que tanto las necesita— sino para gozar de los honores, de los viajes, de los banquetes; en una palabra: para enriquecerse y disfrutar de todas las ventajas que reporta el poder. Los hombres honrados y patriotas están ya hastiados de los discursos hiperbólicos de los partidos, de sus falsas promesas, de su falta de patriotismo, de su culpable desidia. El retroceso del país en materia de educación política, es evidente. Aquí los partidos carecen de ideales, y si los tienen de verdad, nunca los manifiestan ni los llevan a la práctica. Dijo por eso un eminente sociólogo que "los partidos son sin ideales, son como organismos sin alma, en descomposición". Hace mucho tiempo que en Bolivia los partidos se hallan gastados, corruptos y comienzan ya a oler mal.

Los tiempos actuales —de verdadera democracia— exigen la creación de partidos estables que respeten la Constitución, que dirijan la opinión pública y que representen los intereses colectivos. Señala un escritor: "La ausencia de partidos, es el cretinismo de los pueblos", pero no hay duda, desde luego, que la multiplicación de los primeros ocasiona también la ruina de los últimos. ¿No sucede actualmente esto entre nosotros? La democracia pensará que el remedio para curar estos males, puede ser una buena ley que reglamente los partidos políticos. Pero aquí no se respetan las leyes. Tal vez podría salvarse este país con la extinción absoluta de los partidos políticos. Se me dirá que esto es una insensatez, una opinión demasiado personal, no importa; y yo responderé que, si no por el momento, llegará el día en que se haga necesario, sin que tengan que transcurrir muchos años.

Muchos exclamarán, también, que eso entraña un serio atentado contra la libertad; que es una disminución de los derechos del hombre. Tal vez. Pero es menester hacerlo por el orden y la disciplina, así como por el bien del país, aunque se tenga que restringir un poco esa misma libertad. No hay de qué alarmarse. Esto es triste, sin duda, pero es urgente llevarlo a cabo para la salvación de los pueblos y para que, entre nosotros, se practique un poco la justicia social. El individuo —en estos tiempos— ya no es lo primordial dentro de la organización del Estado, sino la colectividad que lo forma y lo representa. Los que amontonan enormes fortunas; los que exportan el oro del país, burlando leyes y decretos; los que poseen numerosos latifundios y apenas los trabajan, deben, pensando en las clases necesitadas, ceder un poco de sus grandes beneficios económicos en provecho de los que sudan para levantar esas inmensas fortunas. ¿No es esto un poco de justicia social, y algo menos de egoísmo humano? Mientras en muchos hogares bolivianos se pasa el día con un poco de té y unos mendrugos de pan, en las grandes compañías y empresas mineras entran cientos de miles de dólares por minuto. ¿Podremos evitar así que el comunismo se introduzca a través de las paredes húmedas, de las ventanas sin vidrios, de las puertas desvencijadas de esos miserables tugurios en que viven esas gentes?

Este país necesita hechos y no promesas. Es necesario que los pobres vivan aquí como seres humanos, y que a los potentados, por ejemplo, que exportan la riqueza del país, se les limite sus exorbitantes ganacias con nuevos impuestos que beneficien directamente al pueblo boliviano. Pero esto, sin duda, no le esperemos de los políticos ni de los parlamentos. Hace ya mucho tiempo que la indignación del pueblo se ha trocado en indiferencia ante la incuría del Congreso. Sesiones íntegras se pierden lastimosamente en interpelaciones o definiciones ideológicas de partidos, como si la politiquería fuera el objeto primordial que congrega a los diputados y a los senadores, mientras el país en[illegible] continúa aguardando la san[illegible] importantes leyes. La polí[illegible] Bolivia una incubadora de partidos inútiles, sin beneficio alguno para el país. Sólo ha servido de peldaño a las ambiciones insaciables y mezquinas de unos cuantos; ha sido una cadena sinfín de simulaciones y mentiras, pero nunca la fe y la esperanza que iluminaran los pasos sombríos de nuestra historia. Se dirá que exagero, pero, como yo, seguramente piensa todo el país. ¿Y qué es la política sino la eterna simulacioón de los políticos a quienes les permite tomar el poder por asalto, subrepticiamente?.

Este pueblo quiere realizaciones y no discursos. ¡Oh, los dichosos discursos¡... Estoy convencido que no hay, en el mundo entero, un hombre más afecto a pronunciar discursos que el boliviano. En las asambleas políticas, en los banquetes, en las reuniones sociales, todos se creen obligados a tomar la palabra. Entre nosotros, se siente una comezón, se tiene una especie de manía de hablar en público. En cuantos se reúne un grupo de individuos, y hay un poco de alcohol, empiezan en seguida las metáforas redundantes y los adjetivos campanudos. Se echa mano de la primera ocasión que se presenta para discursear, y se perora, sin haber dicho absolutamente nada. Este "tormento de los discursos" es otro de los males que nos afligen.

Aquí la política ha descendido al nivel de una profesión cómoda y lucrativa. Por eso los parlamentos se encuentran atestados de **profesionales** políticos ¡Hay que impedir que éstos sigan viviendo a expensas del país!... Resulta que la política se ha convertido aquí en el medio más rápido y eficaz para salir de la pobreza. ¿Que otra cosa significa sino el florecimiento económico alcanzado por muchos individuos q' de la noche a la mañana aparecen con grandes fortunas? Casas, chalets, automóviles y fortunas en el extranjero, dan una idea de todo lo que hemos logrado en 122 años de activa política. Y lo peor de todo esto, es que el boliviano se cree obligado a servir toda su vida al Estado. Nadie se considera incompetente, ineficaz, impreparado; todos son aptos, inteligentes y capacitados. Y, sin embargo, esos conocimientos escasos apenas servirían para llenar un empleo burocrático.

Aquí suponen algunos que la mejor manera de **brillar** y de convertirse en una figura nacional, es obtener una banca en el Parlamento, aunque nada se tenga que hacer ni decir. Les basta el solo título de diputado para inflar su pomposa vanidad y realizar, naturalmente, sus ambiciones personales y económicas. Estoy seguro —como lo están muchos bolivianos patriotas y sinceros— que en este país nada útil ni práctico se ha de hacer por vía parlamentaria. El parlamentarismo es, pues, otro de los terribles males que nos aquejan. Lo que aquí hace falta, es el impulso de una fe, de una fe grande, compartidos que no persigan —como fin exclusivo— la obtención de los cargos públicos y que realicen una labor idealista, patriótica, cuya acción disciplinada tienda a la cultura política y a la elevación moral del pueblo.

Hagamos a un lado nuestro individualismo egoísta y vanidoso y trabajemos por los intereses colectivos. Es preciso que los partidos obren en forma coherente y comprendan que en el nuevo ritmo del mundo, ya no entran los privilegios políticos ni los intereses personales. Como yo piensan muchos, y me atrevería a decir también que el país entero.

Pero no sólo se trata de buenas leyes y reformas constitucionales. Es necesario hacer algo más. La reacción tienen que iniciarla los hombres que son ajenos a la política y la juventud austera y estudiosa, henchida de voluntad y de ideales. Yo creo que es imprescindible —y esto habrá de venir tarde o temprano— instituir un nuevo orden de cosas; erigir un Estado nuevo, construído sobre cimientos jurídicos completamente distintos de los del actual. La democracia—lo estamos viendo— no puede resolver los graves problemas de estos tiempos. Es débil e indecisa. Permite todos los antagonismos peligrosos, y consiente la lucha de clases con sus terribles consecuencias. Sólo un Estado fuerte y disciplinado, ajeno a los sentimientos regionalistas, a los privilegios económicos y al odio de clases, es y será siempre respetado.

Aquí hace falta orden y disciplina. De lo contrario no nos queda sino la disyuntiva de pedir el protectoradó de una Nación bien organizada, como lo pidió un diputatado en la Cámara, no hace mucho, o la desaparición geográfica del mapa. Cuba, cuando vivía en la desorganización y la indisciplina, tuvo de los Estados Unidos por muchos años, pero cuando el país se organizó y disciplinó por completo, suprimió mediante la enmienda Platt. Pero oigamos lo que dice Angel Ossorio sobre las medidas de orden: "La dictadura es enteramente compatible con la democracia. Lo que pasa es que nos hemos habituado a llamar dictadura al capricho y la arbitrariedad. Preséntanse, a veces, en los pueblos, necesidades tan apremiantes, situaciones tan complejas, requirimientos tan angustiosos que no consienten la actuación serena de los poderes ordinarios. Pensemos en la guerra, en una situación revolucionaria endémica, en un agobio financiero, en un estado anárquico de la justicia, de la enseñanza o de cualquiera otra realización pública. Unas veces pueden el Parlamento y el Gobierno resolver la situación apurada, mediante deliberaciones diáfanas, y resoluciones acertadas o determinaciones de un mando enérgico. Otras veces, es esto imposible porque los debates se prolongan, la pasión política los oscurece, el Gobierno está quebrantado, el pueblo se desorienta y, mientras tanto, la guerra se pierde, la ruina amenaza y la anarquía se enseñorea del país. En tal caso no hay remedio mejor que depositar toda la confianza en un hombre solo que pueda acometer las complejas soluciones con entera libertad de movimientos. Ese es el dictador. Mas su función, para ser políticamente aceptable, necesita reunir estas condiciones: (a) Origen legítimo (b) Materia concreta. (c) Plazo limitado. (d) Rendición de cuentas. Concebida así la dictadura, constituye una delegación de poderes, lo cual es siempre lícito, frecuentemente necesario y a veces indispensable. Sin alarma de nadie, actuó en Francia en 1938 una dictadura con toda las cáracterísticas indicadas". Y nosotros añadiríamos: suprimiendo el parlamentarismo, el Estado podría ahorrar considerablemente en **dietas**.

El excesivo liberalismo democrático, especialmente después de la última guerra, ha traído en algunos países del mundo como consecuencia directa del desorden y la indisciplina, las huelgas y los descontentos de los trabajadores. Porque donde no hay autoridad, hay indisciplina. Y el orden y la disciplina, como dije ya en otro capítulo, son indispensables para la buena marcha de una nación organizada y de un gobierno enérgico, capaz de imponer el ahorro en la economía nacional, capaz de suprimir la especulación descarada y capaz también de inculcar ideales en el alma del pueblo. En este orden nuevo de cosas, al que habremos de ingresar forzosamente, si no queremos que el caos o el comunismo nos destruya, el individuo tendrá que engranar con el conjunto del mecanismo social, conservando su personalidad, pero trabajando y cooperando como el que más. **¡Basta ya de privilegios económicos¡...**

Algunos argüirán estas palabras —especialmente los que confunden la libertad y la democracia con el libertinaje y la demagogia— y dirán, entonces, que lo que yo preconizo no es sino una dictadura disimulada, no muy distante del comunismo. Pero se equivocan. La diferencia —¡ y muy grande¡— está en que el comunismo lo destruye todo: la familia, la religión, las tradiciones. Mata los ideales y la ambición en el hombre, convirtiéndole en una mera pieza mecánica. El comunismo es la negación absoluta de la libertad, porque el individuo, al ser absorbido por la comunidad, pierde por completo su identidad. Podemos reformar la estructura social —en bien del interés colectivo— sin necesidad de arrasar con los afectos, las creencias y la tradición histórica. La vida en común sólo es posible en el Cristianismo porque la existencia del hombre supone abnegación y desprendimiento. Allí se renuncia a los placeres materiales para lograr la perfección espiritual; en tanto que, el comunismo lo inmola todo en aras del materialismo.

Los errores políticos, por una parte, y la demagogia disolvente, por otra, vienen precipitando al país en el abismo del caos. Pero también son culpables las ideologías extremistas que se han destilado. en el pueblo, que no estaba preparado ni maduro para recibir tales enseñanzas. En lugar de mirar a Rusia, deberíamos volver los ojos a nuestra historia, a los hombres prominentes y patriotas del pasado que, con inteligencia y civismo, contribuyeron al engrandecimiento de esta tierra. Cuando llegue el tiempo de la renovación nacional, cuando nos pongamos a trabajar amorosamente, haciendo a un lado la política y sus vividores, entonces no habrá ya que mirar a otras naciones para importar de ellas las doctrinas o sistemas que necesitamos para la salvación y grandeza de este país. El remedio hemos de buscarlo aquí: estudiando analizando, trabajando con patriotismo y honradez. La solución de los cien mil problemas que este pueblo tendrá que afrontar en lo presente y en lo futuro, no la encontraremos en Moscú ni en el extranjero, sino dentro de casa. ¿Con que clase de hombres contamos para ello? Sólo el tiempo lo dirá...

He aquí, en pocas palabras, las realizaciones y los hechos que el país espera. Pero no esperamos que esto lo hagan los partidos ni los políticos. El mundo está cansado de la política; en la actualidad. está se halla atravesando una crisis sin precedentes. Los que hoy viven del voto, de esa monumental farsa [illegible] constituye el sufragio uni[illegible] están decididos a impedi[illegible] está la gente sincera y patriota— que se erijan regímenes en donde la politiquería y los discursos mentirosos puedan tener cabida. La violencia y la mentira política han envilecido a los hombres honrados, de ahí que a nadie asombra el caso de personas que, correctas en su vida privada, no tienen generalmente escrúpulos en la vida política. ¿Y no es el fraude electoral un verdadero crimen contra la Constitución y los derechos políticos? La corrupción electoral, entre nosotros, ha imposibilitado el desarrrollo cultural del país: ha servido únicamente para que los incapaces y los pícaros se encaramen en el poder. "Hay quienes —anota un escritor— llegan a los puestos más altos por el camino del fraude, pero a ésos el pueblo los observa siempre con recelo y les mira sin cesar las manos como se vigilan las de un jugador tramposo, porque en su instinto genuino el pueblo piensa que el que usurpó con el engaño un derecho precioso para utilizarlo en provecho de sus ambiciones, puede apropiarse, también, los dineros públicos o las ventajas que los equivalen".

Tengo la certeza absoluta de que en este país no se advierten los peligros ni el desastre del comunismo que se aproxima. Los hombres inteligentes analizan los problemas del país desde su casa o en la calle: opinan sobre nuestros males en los clubes y en los cocktails, como si el pueblo estuviera en estos lugares. Pero, más que en los sitios cómodos y elegantes de esta ciudad insensible, el país está en las minas y el campo, donde miles de individuos sufren hambre y miseria. En cuanto a las llamadas "conquistas sociales", cuyos efectos perniciosos están latentes en las minas, en los campos y en las fábricas, no son otra cosa que obra de la propaganda internacional y de la miserable demagogia que está minando al país entero. **¡Basta ya de política! Ahora es necesario trabajar por el resurgimiento espiritual, moral y material de este pueblo**



MARINA NUÑEZ DEL PRADO, más que ningún otro escultor de Bolivia, expresa en la piedra el alma y la faz de su pueblo. No sólo es la más grande artista de su patria sino que su obra es de puro cuño andino y americano. Las curvas y volúmenes ondulantes de sus creaciones simbolizan al indio del altiplano y su misterioso extrañamiento del mundo.

Las creaciones de Marina Núñez del Prado tienen la simplicidad y la grandeza de las obras de la antigua América; muestran también el sello contemporáneo. De esa síntesis surge una estilización realizada con un amplio sentido de los volúmenes y el ritmo. Todas revelan un intenso sentido telúrico y la inspiración del altiplano y sus gentes, tanto en la gracia monástica de las doncellas indias, como en la ternura germinativa de la "PACHAMAMA" (madre tierra) y el gesto viril de los mineros en revuelta.

Su material preferido es la piedra, el granito de los Andes; trabaja entalla directa con el martillo y el mazo. Según la artista, la piedra transmite mejor que ningún otro material el sentido milenario de su raza y su cultura. Además cincela el mármol oon sutileza y gracia y sus obras en madera tienen una gran fuerza dramática. La obra total expresa una variedad significativa de tipos humanos, retratos de sorprendente acierto psicológico y estilización de animales andinos.

FORMACION: Marina Núñez del Prado proviene de una familia de artistas. Su propia formación artística la llevó a la música; pero su necesidad de expresión la orientó hacia la plástica. Por último se dedicó en absoluto a la escultura por deseo interior y por influencia del mundo ciclópeo del altiplano. En 1930 produjo su primera obra completa.

El mismo año se graduó en la Academia de Bellas Artes de La Paz y fué premiada en dicha ciudad con medalla de oro. Obtuvo otro en 1934; desde entonces sus obras han sido premiadas en Caracas, Buenos Aires, Berlín y Nueva York. En 1951 recibió el "Premio escultura" en la Bienal Hispanoamericana de Madrid. Acaba de realizar dos exposiciones de extraordinario éxito en Sao Paulo y Río de Janeiro. Esta semana estaba preparando su última exposición en Nueva York.

Las 50 obras que trae a Estados Unidos representan tres años de fecundo trabajo en Bolivia, cerca de su pueblo fuente de su inspiración. El peso de las obras es de cuatro toneladas y su transporte desde Bolivia le ha costado dos mil dólares.

Después de Nueva York la artista piensa dirigirse a Italia para inaugurar su exposición en junio próximo. Luego a París y a Londres; de regreso irá a México. Por último al altiplano a sumergirse en su pueblo para plasmarlo en imitables formas de arte.

De "VISION de Nueva York Abril 1952.



BIBLIOGRAFIA

ENRIQUE DE GANDIA Y EL "BOLIVAR" DE MADARIAGA

Enrique de Gandía, conocido y erudito historiógrafo argentino, que tiene publicadas sesenta y cinco obras sobre cuéstiones históricas, entre las que se destaca su "NUEVA HISTORIA DE AMERICA", al comentar el folleto ¿Por qué Madariaga difama al Libertador" de don Vicente Donoso Torres, enjuicia la Guerra de la Independencia Americana en la forma peculiar que transcribimos a continuación, entresacando algunos párrafos de la carta dirigida a nuestro distinguido colaborador.

"Buenos Aires, 25 de abril de 1952.

"No se imagina con cuánto gusto leí su conferencia. No he podido aún encontrar la obra de Madariaga (1) y analizarla por mí mismo. Por sus críticas veo que tiene Ud. razón. Su estudio es brillante, ameno y convincente. Merece Ud. felicitaciones por la forma clara y eficaz con que ha deshecho muchas aseveraciones contrarias a Bolívar. Hace años que estudio la figura de este prócer americano y sus escritos. tratando de ir a fondo en sus ideas. Usted ha encarado muy bien el problema de la biografía de Bolívar y lo ha resuelto. El gran hombre no merece vituperio. Es digno de elogios incontables porque, en aquella gran guerra civil, como sostiene Madariaga, defendió la libertad en contra del absolutismo. América no quiso ser subyugada por el despotismo de Fernando VII. De ahí su oposición.

"Habrá notado que empleo términos nuevos: guerra civil, oposición, etc. y no revolución. En los libros y estudios en que analizo los orígenes de la independencia americana, sostengo que no hubo revolución en contra de España; no hubo, en absoluto, influencia ninguna de la revolución francesa en América, (salvando Chuquisaca). Los filósofos que murieron, todos, antes de la revolución francesa fueron citados después de 1810, por otras causas, para defender la libertad, no para organizar una revolución. La instalación de la sJuntas fué en todas partes, un acto electoral, calmo sencillo, excepto en el Alto Perú, donde tomó un aspecto revolucionario.

"Hubo guerra civil entre los partidarios del Consejo de Regencia instalado en Cádiz y los sostenedores de las Juntas populares de gobiernos, locales, hechas a imitación de las que se habían levantado en España. En un principio (1808, 1809, 1810), las Juntas eran partidarias de Fernando. Luego, después de 1814, cuando volvió Fernando y declaró su absolutismo, se luchó entre liberales y absolutistas. En 1816, se declaró la independencia de América en Tucumán (no de la Argentina: fué de las Provincias Unidas en la América del Sur, textualmente) Las independencias anteriores lo eran del Consejo de Regencia Peninsular, pero reconocían a Fernando. No hubo simulaciones, no hubo traidores, cínicos, embusteros, hipócritas. Cuando juraron a Fernando los próceres decían la verdad. Y cuando estuvieron en su contra, la dijeron también abiertamente. En fin: mi posición respecto a los orígenes políticos de la independencia en nada se relacionan con Bolívar. a quien admiro por muchas causas, sin preocuparme de otras, y por ello lo felicito a Usted de todo corazón por su labor y por su noble gesto.

"Lo abraza su admirador y amigo devotísimo.

ENRIQUE DE GANDIA.

(1) Parece que en la Argentina ha sido prohibida la venta de la obra "Bolívar" de Salvador de Madariaga, por contener también apreciaciones exageradas sobre el Gral. San Martín. razón por la que es poco conocida dicha obra en aquella república hermana.

Viene de la página 1ª

El biografo de nuestro Quijote criollo, para probar el mestizaje del héroe de su libro, describe que "Melgarejo creció en una campiña agradable, alegrada por manantiales, sombreada por árboles frutales y algarrobos frondosos, y que pudo resultar músico, poeta, artista o filósofo, pero que desgraciadamente en sus primeros años le deformaron su espíritu. La pulpa de su cerebro había sido golpeada por contracciones nerviosas en el claustro materno, dice. Su madre era una terrible severidad con él, y una mujer neurótica". "Producto típico del pueblo mestizo que prolifera densamente en aquel extenso valle del centro de Bolivia, donde los campos se cubren de rubios maizales, el corazón de Melgarejo quedó dañado en su niñez, y como las mazorcas del maíz, era áspero, porque estaba seco. La severidad de su madre apagó al nacer las ternuras del niño; pero éste se hallaba tan identificado con su tierra, era tan vigorosa y profunda su formación telúrica, que no sólo era terrícola y mestizo en su espíritu, sinó que hasta se parecía físicamente al producto más vulgar del valle cochabambino".

"Era larga su talla, —dice el escritor señor Sanjinés,— como la caña del maíz. Su envoltura era rugosa hasta los párpados. Su cutis amarillo y ceniciento, como las membranas que cubren los granos maduros. Su calva cabeza se estrechaba por encima del frontal, y como los marlos terminaba en nudo. Su cara se cubría de largas y sedosas barbas, como las panojas. Pero lo más interesante era su espíritu, que como el del estracto de la graminea del valle, tenía encarnado el demonio. Un demonio idealista, generoso y perverso, torpe y soñador. rebelde a la vez, enormemente rebelde, como el que hace aparecer el diabólico fermento. Melgarejo era un demonio idealista que se propuso gobernar a balazos a su patria, y tenía tanto de santo como de bandido". Es sabido que Tarata se caracteriza por dos extremos: es famosa por su Convento Franciscano de la Propaganda Fidae y por ser la cuna de Melgarejo.

Es esta la interesante polémica que suscita **"EL QUIJOTE MESTIZO"**, que a juicio de los críticos que lo han leído, es crónica viva y palpitante de la época más movida de Bolivia, en la que se descorre por primera vez el velo que cubría la apasionada existencia de Juana Manuela Gorriti y sus amores con el general José Ballivián, y se hace un estudio psicopatológico y sociológico de Melgarejo y su época, abriendo nuevos aspectos completamente desconocidos q' "arrojan un haz de luz sobre los personajes centrales". En sus páginas de gran amenidad profusamente ilustradas por distinguidas artistas nacionales, y "cuya lectura deleita, aparece nitidamente la demagogia desbordada y el gobierno de la bota militar, presentándonos las dos formas de gobernarnos que tanto daño nos hacen.

Don Casto Rojas estima que el prestigioso autor de **"LA REFORMA AGRARIA EN BOLIVIA"**, aparecida el año 1932, con un estudio integral de éste problema, hoy con su nuevo libro Belzu y Melgarejo ha abierto una nueva etapa de crítica histórica; y que a la osadía con que la ha planteado para resolver graves problemas de psicología política, debe seguir una nueva etapa de estudios sérios que analice a los personajes y a su medio, como se lo hace en la Argentina con la dictadura de Rosas.

ANTISONETOS POETAS DE MEDIO SIGLO

PARA EL REDESCUBRIMIENTO DE UNA MUJER

I

Yo te quería agua, limpia, tierna,
humilde como mi camisa blanca, adolescente. sin [illegible]
inmutable;
intensa en los cinco capítulos del cuerpo
—forma inédita para mis manos—

Yo te quería ingenua, dominada,
con mata de pelo incendiado,
ardiente como la tierra buena.

Yo te quería primitiva,
sin artificio, espontánea
con la sabia de la coquetería natural.

Yo te quería humana,
con la mano lista
y la risa fácil.

II

Yo te quería liberada, rebelde,
apostada en la trinchera negra de tus pestañas
combatiente y sin prejuicios;
lágrima escondida,
llanto puro.

Yo te quería beso sin trampa,
origen y meta,
espada y almohada.

Yo te quería niña,
colegiala, novia, madre y cielo.
Suficiente.
Límite de mi búsqueda.

Yo te quería tema de mi vanidad:
Hombre Vertical.

III

Yo te quería débil, arcilla
para dominar sin esfuerzo,
como el artífice cuando guía la esperanza.

Yo te quería espera,
humo de cigarrillo,
esquina.

Yo te quería lluvia;
tu nombre en el cielo,
tu silueta en el espejo del pavimento
y mi voz dominando el paisaje.

Yo te quería mujer,
porque yo soy solamente hombre.

Raul Alfonso García.

PARA UN COMBATIENTE

Lleva con orgullo su insignia guerrillera,
sobre el amplio tórax, tres estrellas de plomo;
sabía jugarla su vida en una carta
y oponía al destino su fortaleza de hombre.

Conocía el enigma de la selva traidora
y sabía dominar el limón y la uva.
Era una flecha pronta en el arco tendido
sobre la epidermis de la tierra.

Lo conocí en la hora de la embriguez sin triunfo
en el instante donde cargaron la trinchera
con palabras vacías, mas él, era un combatiente
y ofreció en la hora suprema cuando todos callaban
con ímpetu rebelde su juventud ardiente
y las tres estrellas de plomo de su amplio tórax.

PARA UN ADOLESCENTE

No huyas adolescente
tritura el miedo con la suela del zapato

Soy mujer con astucia milenaria
y por eso quiero evitar el abismo.
—El rio cuando corre desesperado
se pierde muy pronto en el mar.

No quiero ser el mapamundi de tus deseos
ni mis senos arcilla para tus manos
ni mis labios guarida de tus besos.

Soy mujer con ternura recién florecida
y por eso quiero ser tu amiga
sin el problemático compromiso del amor.

No huyas adolescente
tritura el miedo con la suela del zapato

Magda de Torres

De mi pena

En mi nace la pena, como un trino sin defensa
cargo el dolor del hombre, el dolor sin fronteras;
el puñal de la angustia sobre la sangre joven
y las cinco letras de tu nombre.

La mañana están inmóvil. El humo y los tejados
con un sabor de estrellas moribundas;
el mismo pregón viejo del sol en mis cristales
y la calle vacía donde ruedan mis ojos.

Yo no sé de ti, llanto de lejanías;
siempre la misma canción en mi vacío.
Tus palabras en vértigo de fuga y de retorno.

Yo te lo digo: En mi nace la pena,
el puñal de la angustia sobre la sangre joven
y las cinco letras de tu nombre.

Del silencio

Estoy solo otra vez, tu ya lo sabes
y arde en mi sangre tu veneno,
arde en mi sangre tu ausencia solitaria;
estoy solo otra vez y sin remedio.

Tu me has llevado al vértigo y al sueño
con tus ojos cielo iluminado,
y he sentido crecer mi alma en tu alma
como crece la noche junto al miedo.

Te he sentido crecer en sal y angustia
con el verde traje del recuerdo.
Te he sentido crecer y tu has crecido
limitando el grito de mi anhelo.

Estoy solo otra vez, estoy tan solo,
que busco el estallido del silencio.

Raul Murillo y Aliaga

Van Saake También Pintó en Hawai



Otra muestra de la actividad pictórica de George van Saake, actual expositor en el Centro Boliviano-Americano, es el retrato de la joven hawaiana, que pertenece a la documentación fotográfica del autor (por eso posa él) y que EL DIARIO también quiere conservar en su Suplemento Dominical de Arte y Letras. Van Saake que también pintó en Hawai está feliz de pintar en Bolivia.

Actualidad Cultural

CONFEDERACION LATINO-AMERICANA DE PERIODISTAS

Hubo extraordinario interés en el Congreso de Valdivia por la formación de una **Confederación Latino Americana de Periodistas.** Al efecto se ratificó el Acta firmada en Santiago, el día 13 de Febrero de 1951, según la cual se dejaron sentadas las bases para esta Confederación. Se designó una Comisión para que redacte las bases generales de dicha Confederación, la que quedó formada por los señores Misael Correa Pastenes, señora Gianina de Castillo: Dr. Abel Romeo Castilla y Alfonso Freyle Larrea (de Ecuador); **Guillermo Sanjinés y Ramiro Beltrán (de Bolivia)**; Guillermo Nuzzo (de Colombia); Luis Alberto Baeza, Francisco Hinojosa Robles, Alamiro Carmona, Elías del Canto, Manuel Solano Rodríguez.

A invitación especial del Dr. Abel Romeo Castilla se efectuará una reunión en la ciudad de Guayaquil, en el mes de Octubre próximo, a la que serán invitados representantes del periodismo del Continente americano.

Se aprobó un acuerdo para practicar un estudio en orden a constituir una Mutualidad para los Trabajadores de la Prensa, estudio que realizará la misma Comisión de Previsión integral.

Por otra parte se recomendó la fundación de la **Escuela Universitaria del Periodismo**, donde junto a las materias de cultura general se implanten cursos técnicos de periodística. Esta Escuela Universitaria otorgaría Diplomas para acreditar los resultados satisfactorios de los Cursos, habilitándose así a los que ingresen a ella y cumplan los requisitos indispensables. Además se otorgaría un **Carnet profesional** a los periodistas con largos años de servicios, recomendándose el funcionamiento del Colegio de Periodistas, sin que esta declaración importe dar aprobación a ningún proyecto de ley que exista sobre la materia.

El Congreso declaró a su vez: que la vida privada de las personas debe fijar la línea divisoria entre la Prensa honrada y el pasquín injurioso.

ALGUNOS ACUERDOS.— El Congreso declaró: que el mantenimiento de Círculos o agrupaciones que reciben subvenciones, beneficios o aportes económicos de cualquier orden de parte de Instituciones u organismos a los cuales debe criticar o fiscalizar desde la prensa, en beneficio del público, está reñido con la ética profesional.

La acción del periodista, como rector imparcial y orientador permanente de la opinión pública, se desnaturaliza y enerva al aceptar trabas que colocan en tela de juicios los procedimientos de quienes laboran en sus responsables funciones.

El Congreso recomendó también a que se tienda a la desaparición del tipo periodístico truculento de índole policial y pornográfica, para defensa de la opinión pública. La presentación sensacionalista; la publicación de fotografías; los detalles morbosos de la vida privada de las personas son indignos del buen periodista. Igualmente es indigno presentar ante la opinión pública como héroes a los vulgares delincuentes.

Resolvió pedir la derogación de toda ley y reglamento que entrabe la libertad de expresión del pensamiento, hablado o escrito, de acuerdo con los dictados de la conciencia de cada ciudadano, a fin de que sean eliminadas las actuales trabas contra la libertad de expresión. Que se decrete una amnistía para los que actualmente se encuentran en prisión por estas faltas relacionadas con las disposiciones vigentes.

Sugirió la formación de un movimiento de opinión para que las Empresas periodísticas reglamenten las funciones de los **Corresponsales**; tanto en sus informaciones escritas como de orden gráfico, a fin de que estas delicadas funciones sean debidamente remuneradas de acuerdo con las interesantes actividades que desempeñan los Corresponsales del país en cada lugar.

El Congreso acordó solicitar los antecedentes que existen en el Congreso Nacional, sobre la erección de un Monumento a Fray Camilo Henriquez a fin de agitar el cumplimiento de disposiciones legales que fueron adoptadas hace algunos años atrás. Este monumento deberá alzarse en la Capital de la República para honrar la memoria del fundador de **La Aurora de Chile.**

Aceptó recomendar a los Poderes Públicos de los países latino americanos un mayor acercamiento entre los periodistas del Continente, mediante la inclusión de **representantes de la prensa** en Embajadas culturales, artísticas, deportivas, etc, en jiras de cordialidad y confraternidad americanista.

El Congreso acordó finalmente que en la nueva **Confederación Nacional de Periodistas** se contemple un Departamento de Turismo y se solicite de los Poderes Públicos la declaratoria de reliquia nacional la casa donde nació Fray Camilo Henriquez en la ciudad de Valdivia.

NOMBRES BOLIVIANOS EN UNA DICCIONARIO FOLKLORICO

Poco leído y comentado en nuestro país el DICCIONARIO FOLKLORICO ARGENTINO, compuesto por el profesor Félix Coluccio, constituye un notable esfuerzo y tiene en la investigación americana valor inmenso. Del éxito de su circulación certifican las dos ediciones realizadas en Buenos Aires en 1948 y 1950.

El volumen entregado últimamente por la librería "El Ateneo", trae en sus quinientas y pico de páginas, fuera del material específico del singular diccionario propiamente dicho, voces afines, comparaciones americanas y un apéndice sobre folkloristas e instituciones folklóricas del Continente.

MATERIAL DE BOLIVIA.—En hojeada periodística, dentro de uno de los índices que registra la obra encontramos—valga la información—las siguientes referencias de material procedente de Bolivia: Víctor Santa Cruz, "Historia de Copacabana" (1948); **Eduardo Caba,** "Música y Danza de Navidad" (1946); **Carlos Abregú Virreira,** "Idiomas Aborígenes" (1942); **Ismael Sotomayor,** "Añejerias Paceñas" (1931); **Mercedes Anaya de Urquidi,** "Tradiciones y Leyendas del Folklore Boliviano" (1946), e "Indianismo" (1947); **Rafael Ulises Peláez,** "La Danza de los Diablos" (1947); **Antonio González Bravo,** "Detalles de la Fabricación de Algunos Instrumentos Indígenas" (1946); **Josermo Murillo Vacareza,** "Aguafuertes del Altiplano" (1946); **Víctor Varas Reyes,** "Huiñaypacha, Aspectos Folklóricos de Bolivia" (1947); **M. Rigoberto Paredes,** "Mitos, Supersticiones y Supervivencias Populares de Bolivia" (1936).

FOLKLORISTAS BOLIVIANOS.— Destinado a ser un libro separado el apéndice FOLKLORISTAS DE AMERICA suceptible de modificaciones y ampliación, puesto que el autor se apresura a confesar: "Figuran aquí algunos investigadores que, aunque no son exclusivamente folkloristas, sus trabajos constituyen una valiosa contribución al folklore de América. Toda omisión de nombres es involuntaria y será subsanada", incluye las síntesis biográficas que copiamos, por lo que toca a nombres bolivianos:

"ABREGU VIRREIRA, CARLOS ERNESTO".—Nació en Cochabamba, Bolivia, el 25 de agosto de 1896. Es director honorario del Museo de Motivos Argentinos y Biblioteca del Folklore "José Hernández" y director del Museo Principal de Bellas Artes y Anexo de Artes Comparadas de la Capital Federal. Pertenece a numerosas instituciones culturales del país y del exterior. Ha publicado "La Casa [del] Hornero" (1933); "Idiomas Aborígenes" (1941); "Interpretación Filosófica de un Mito Indígena" (19[..]). Domicilio: Uriarte, 1904, Capital Federal, Buenos Aires.

ANAYA DE URQUIDI, MERCEDES.—Nació en Cochabamba, Bolivia. Ha publicado "Tradiciones y Leyendas" (1946), y en 1948, "Indianismo". Está ligada a sociedades culturales de su país y del extranjero. Domicilio: Sucre, 549, Cochabamba, Bolivia.

LAGUNA MEAVE, ALBERTO.—Nació en La Paz, Bolivia, el 10 [de] mayo de 1902. Fué jefe de las misiones culturales de su país, recorriendo más de 70.000 kilómetros [del] abrupto territorio boliviano, lo que aprovechó para recolectar material folklórico y arqueológico. Es secretario general de la Sociedad Arqueológica de Bolivia y ha participado [en] numerosos Congresos científicos americanos y europeos. Su principal obra será editada en breve, "Mis observaciones sobre el folklore aymara [y] quechua". Domicilio: Avenida Chacaltaya, 500, Casilla 1.487; La Paz, Bolivia.

LARA, JESUS.—Nació en Mu[..] Departamento de Cochabamba, Bolivia, en 1898. Es jefe de cultura de [la] Municipalidad de su ciudad natal. Participó como soldado en la guerra del Chaco. Ha publicado los siguientes libros: "Harawi y Harawic[..]" (1927), "Viaje a Incallajta" (192[.]), "La Poesía Quechua" (ensayo y antología, 1947), "Paucarwara" (194[.]). Domicilio: Casilla 98, Cochabamba, Bolivia.

PARADES, MANUEL RIGOBERTO.—Nació en Carabuco, La Paz, Bolivia, el 17 de abril de 1871. Obras publicadas; "El Arte en la Altiplanicie" (1913), "Mitos, Supersticiones [y] Supervivencias de Bolivia" (191[.]), "El Kollasuyo" (1914), "El Arte Folklórico de Bolivia" (1949). Domicilio: Sucre, 158, La Paz, Bolivia.

VARAS REYES, VICTOR.—Nació el 10 de diciembre de 1904 en la ciudad de Tarija, Bolivia. Publicó "Hombres de Tarija" y "Huiñaypacha", de lo más valioso en el folklore boliviano". Tiene terminado un nuevo libro, "Folklore Boliviano" que aparecerá en breve. Está vinculado a sociedades folklóricas de su país [y] del Continente. Figura su nombre [en] la Antología Folklore de las Américas (Buenos Aires, 1949). Debe señalarse que, como otros jóvenes intelectuales de su patria, participó en [la] guerra del Chaco y conoció el cautiverio en Paraguay. Domicilio: Lista Correos, Tarija, Bolivia.



La Anarquía Técnica en la Enseñanza

Por
Vicente Donoso Torres

EL METODO DECROLY

A raíz de haber tomado parte en n cursillo de capacitación de maestos, realizado en el mes de marzo l presente año, con los auspicios la *"Unión Femenina de Educadoas"*, he podido informarme de la aarquía que reina actualmente en uestras escuelas sobre métodos de señanza, constituyendo este heo uno de los factores del declive la educación nacional, que se re eja en el fracaso completo de los lumnos en sus exámenes de ingre- a la Universidad, pues, como se be, apenas son aprobados el nueve or ciento.

Hay escuelas donde se aplica el amado *método Decroly*, sistematido en dos formas que hacen rualar a los alumnos, del 1º al 6º urso, en el estudio de las necesiades de alimentarse, vestirse y haitar una casa, con descuido evidene de las materias instrumentales, omo son la lectura, la escritura y cálculo.

Según la primera forma, las acvidades del niño para adquirir coocimientos indicados por Decroly: observación, la asociación y la xpresión, son aplicadas como pasos rmales para el tratamiento de caa tema del programa. Así hay preraciones de clases que dicen para ada tema: 1º haré observar el anial, la planta, la cosa o el fenómeo que debo enseñar; 2º haré asoar con los conocimientos aprenidos; y 3º haré expresar con los umnos los principios, leyes o reas aprendidos, oralmente, mediane la redacción (que generalmente un dictado por el maestro), el nto o los trabajos manuales.

Según la segunda forma, se distriuye los temas por horas: en la priera, se enseña un tema de cienas naturales o de lecciones de cos (observación); en la segunda, se laciona con un tema de geografa o de historia (asociación) y hasa con cálculo, sistema métrico y ormas geométricas que Decroly deomina observación—medida; y en a tercera, se realizará la expresión bstracta (lectura, redacción, dicta-, recitación) o concreta (trabajos anuales).

Veamos el pensamiento de Decroly sobre estos términos de observación, asociación y expresión, emleando en lo posible sus propias alabras.

La observación pone al niño direcamente en contacto con los objeos, los seres, los hechos, los aconecimientos, para llegar a ideas esecíales. Los niños cuidan los seres n el jardín, manipulan las cosas y s instrumentos de trabajo, cuenan, calculan, miden y examinan us formas.

La asociación coordina y relacioa en el espacio y en el tiempo los onocimientos adquiridos por la obervación, para llegar a ideas más ompletas, más generales. La georafía y la historia constituyen así n verdadero ejercicio mental: por a primera, se estudian las cosas y s seres en su propio medio; por la egunda, se consideran los hechos asados con ellos.

La expresión comprende todos auellos ejercicios que llevan al nio a expresar, a realizar sus conociientos adquiridos. Los tres grupos e actividades forman una sola uidad y se desarrollan dentro de un orario movible; por lo tanto, no ueden aplicarse a una lección en na hora o dos, ni distribuirse por aterias, como aparece en las libreas de calificaciones vigentes.

EL "METODO PSICOLOGICO" Y OTROS

En otras escuelas, se emplea el deominado "método psicológico", que omprende los siguientes pasos:

1.— Motivación (despertar el interés del niño).
2.— Plan de trabajo (formar el lan de los ejercicios).
3.— Realización del trabajo (haer los ejercicios).
4.— Valoración (evaluar los ejericios realizados, corregirlos).
5.— Aplicabilidad (resumen y exresión oral, gráfica y escrita).

Finalmente en muchas escuelas eina una variada y libre interpreación de métodos de enseñanza. A- hay quienes aplican el plan funonal implantado por nosotros en la scuela Nacional de Maestros el ao 1930; quienes emplean los *esquemas* de Gaudidig, Scheibner y Rude omados de la *Didáctica* del cubano iego González, y quienes siguen étodos combinados e interpretados discreción, copiando inclusive de s pasos formales de Herbart.

Este maremágnum de métodos y rocedimientos de enseñanza, tiene origen en los cambios frecuentes el personal directivo de la Escuela acional de Maestros, que es hasa el presente, la rectora del penamiento docente n el país.

EL ESQUEMA DE HERBART

Cuando se fundó esta escuela noral en Sucre, el año 1909, la misión elga presidida por Rouma, imlantó el plan herbatiano no obstan- de que venía con el conocimiento el metodo Decroly, pues creía seramente que Bolivia no estaba reparada todavía para recibir una forma radical en la enseñanza, y í, el plan general que se seguía ra el tratamiento de las diversas ignaturas era el siguiente:

1.— *Instrucción*, repaso de la lecón anterior y enlace con la nueva.
2.— *Intuición* de la lección por rtes, mediante observaciones, exriencias y cuadros gráficos.
3.— *Asociación* de las partes trados. (Abstracción).
4.— *Recapitulación*.
5.— *Aplicación* o ejercitación.

Este método se generalizó en to- las escuelas del país con resuldos magníficos en lo que se refie- adquisición de conocimien- por los alumnos, princi- amos instrumentara, se adoptó el método de las palabras normales.

Es claro que para seguir este plan, el maestro tenía que trabajar bastante, preparando sus lecciones en la casa, redactando el desarrollo del plan para cada tema (cuatro, cinco por día, según el curso), buscando el material de intuición, haciendo los cuadros gráficos, formulando las preguntas, las observaciones y las experiencias a realizar. La actividad y el entusiasmo del maestro, al presentar los objetos, seres y gráficos, al dirigir interrogaciones constantes a los alumnos y al explicar algunas partes del tema, atraía la atención de aquellos, y con las tareas de ejercicio que daba y *corregía*, lograba el aprendizaje que deseaba.

En secundaria, el plan que se seguía en las diferentes materias era más o menos idéntico, de donde resultaba que los alumnos salían con una preparación eficiente para pasar a la Universidad. Ahora, los profesores explican, llenan el pizarrón de fórmulas y palabras durante el tiempo de la clase o dictan y los alumnos deben aprender en los copiados mal escritos y sin corrección alguna de parte del profesor.

EL SISTEMA DE CONCENTRACION

En 1917, el director de la Escuela Normal, Faría de Vasconcelos, introdujo el sistema de concentración en las materias de enseñanza y en los horarios, así como el método ideovisual de frases para el aprendizaje de la lectura y escritura, haciendo conocer, además, los nuevos métodos de la escuela activa, como los empleados por él mismo en su Escuela Nueva de Bierges—les Wawre y el Decroly propagado por la Srta. Degand, contratada a la sazón como directora del Liceo de Señoritas.

Esta reforma tuvo la virtud de facilitar aún más la práctica de la enseñanza al entrelazar los temas y las asignaturas, ya sea longitudinalmente o transversalmente, con economía de tiempo, de recursos y de esfuerzos, al concentrar también el horarios y evitar, para alumnos y profesores, la preparación de cuatro o cinco temas distintos. Pero en el fondo seguía empleándose el plan herbatiano.

Cuando se retiro Vasconcelos de la Escuela Normal a fines de 1920 y se dividió después este instituto en dos fracciones: la de varones y la de mujeres, sus directores adoptaron el método Decroly interpretándolo en las dos formas que hemos anotado al principio de este artículo, difusión que duró hasta 1930, consagrado por el Director General de Educación de entonces, Adhemar Gehain, que, en 1928, redactó los programas decrolianos para las escuelas de la República.

EL PLAN FUNCIONAL

En julio de 1930, nos cupo el honor de hacernos cargo de la dirección de la Escuela Normal por invitación del doctor Daniel Sánchez Bustamante. Conocedor de las transformaciones sucesivas de la Escuela, como alumno y profesor que fuimos de ella, y renovados en nuestras ideas pedagógicas, a raíz de nuestra experiencia decroliana en la dirección de las escuelas municipales de Sucre, y de la visita que efectuamos a cuatro países vecinos: Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, en los que se iniciaban los métodos activos en escuelas especiales de experimentación, nuestra primera preocupación fué reunir en una sola las dos normales separadas, y luego, criticar la confusión que reinaba en los métodos de enseñanza y difundir el plan funcional que compusimos consultando el espíritu de las escuelas activas y las necesidades de nuestro medio, donde faltan locales, material didáctico y maestros bien preparados en su cultura general y profesional, cual lo requieren las escuelas nuevas.

Con esta misma finalidad elevé la Escuela Normal, convertida en Instituto de Ciencias de la Educación, a la jerarquía universitaria, exigiendo el bachillerato para el ingreso y tres años de estudios pedagógicos para los maestros de primaria y cuatro para los de secundaria. El plan funcional a que me refiero es el siguiente, considerando la clase como un taller:

I Etapa.— ORGANIZACION DEL TRABAJO.

a) Motivación. Suscitar el interés del alumno.
b) Explicación panorámica por el M. para aumentar el interés, de cinco a diez minutos.
c) Formación del plan de ejercicios tomando las preguntas de los niños.
d) Distribución del trabajo y del material por equipos o invidualmente.

II Etapa.— REALIZACION DE LOS EJERCICIOS, durante 30', 1, 2, 3 etc. horas.

Los alumnos, despliegan todas sus actividades de observación, experimentación, documentación, etc.

III Etapa.— DISCUSION. CORRECCION y COMPLEMENTACION DE LOS EJERCICIOS.

El M. hace leer los trabajos, corrige y complementa con lecturas, recitaciones, proyecciones, etc.

IV Etapa.— SINOPSIS.— Formación de cuadro sinóptico, arrancando las ideas fundamentales del trabajo realizado, mediante dibujos en el primer grado y frases sintéticas, encerradas en llaves en los demás.

Como se ve, con este plan funcional se vitaliza las lecciones; se pone en función las actividades propias del alumno, reduciendo al mínimun las explicaciones y preguntas del maestro, quien se convierte en un simple director de ejercicios, aplicando así el principio fundamental de las escuelas activas: *learning by doing*, aprender haciendo. Este plan es aplicable ventajosamente inclusive en las escuelas rurales con un solo maestro, pues éste puede comenzar la primera etapa del plan con el grupo de alumnos de un primer curso dejar que éste realice la 2a. etapa de ejercicios; pasar al segundo grupo y realizar la 3a. etapa y así sucesivamente.

LA IMITACION Y EL PRURITO DE INNOVAR

Ahora bien, si analizamos los diferentes planes que se aplican actualmente en nuestras escuelas, veremos que son una imitación o una síntesis deformada del plan funcional. El llamado *"plan psicológico"*, es, desde luego, una denominación antiguada y absurda, contraria a los métodos activos, los cuales, antes que en el proceso mental que siguen el maestro y el alumno, se fundan en el proceso de las actividades o funciones que realiza sobre todo el último, razón por la cual nosotros denominamos plan funcional, como Claparede fué uno de los creadores de la pedagogía funcional. Luego, los tres primeros pasos del "plan psicológico" están tomados del plan funcional, a saber, la motivación, el plan de trabajo y la realización de éste, con la circunstancia de que la motivación no es indispensable para cada lección o tema, porque una vez realizada en un centro de interés o en una unidad de trabajo, es innecesaria su repetición hasta el agotamiento de aquellas áreas de trabajo.

El 4o. y 5o. pasos, con los títulos de valoración y aplicabilidad, han sido tomados, por el reformador de nuestro plan, del esquema herbatiano, y se refieren, el primero, al control del aprendizaje de la lección desarrollada, o sea a la recapitulación de la misma, y el último, a los ejercicios de retención y expresión gráfica, escrita o motora.

En conclusión, el plan psicológico y los demás que la Escuela Normal ha difundido últimamente creyendo hacerlo mejor al imparcializarse, y que, en realidad, sólo ha introducido la confusión, no son más que variaciones del plan funcional con mezcla de otros métodos o la substitución de algunos puntos con palabras que inclusive no tienen sentido, como aquella de *aplicabilidad*, cualidad de ser aplicable, es decir, que puede o no aplicarse, en vez de *aplicación*, que es un término más cabal para indicar que la lección debe retenerse o emplearse en la vida práctica.

Estos cambios se deben al espíritu destructor que tienen los bolivianos en general, que con la rotación de los gobiernos siempre hablan de reorganización, destruyendo todo lo que hizo el anterior, con desmedro de la unidad del plan de administración y la pérdida de recursos y energías. En el ramo educacional, sucede igual cosa: cada nuevo director trata de reorganizar, por el frurito que tiene de aparecer innovador y original. ¿No sería más lógico, más constructivo, más patriótico y mas moral, respetar lo que hay de bueno, de superior, de irreemplazable? Aquí creemos oportuno recordar un pasaje de la maravillosa obra *"Juan Cristobal"* de Romain Rolland, que, entre sus numerosas y admirables enseñanzas, nos da la siguiente:

Cuando llega a la casa de Juan Cristóbal su tío Godfried y salen ambos al campo a pasear, aquél le pregunta a éste si ha compuesto nuevas canciones. El tío le responde: "¿para qué, si hay ya magníficas para el murmullo del río, el rumor del bosque, el canto de los pájaros y la belleza del paisaje. De componer canciones hay que hacerlas más originales, más bellas de las que existen".

De igual manera, diremos nosotros, de ofrecer nuevos planes de lecciones hay que presentarlas más originales, más científicas y más adaptables a la psicología del niño, a la preparación del maestro, a los recursos y a las necesidades del país.

LOS APRENDICES DE BRUJO

En Bolivia está sucediendo lo que pasó con el aprendiz de brujo de la leyenda popular. Un viejo brujo poseía una escoba mágica, que, en cuanto pronunciaba una palabra especial, recobraba vida y hacía lo que su amo le ordenaba. Cierto día, al tiempo de salir a la calle le indicó al aprendiz que lavara la casa. El aprendiz, que descubró la palabra mágica, ordenó a la escoba que fuera a buscar agua y vaciarla en el piso. La escoba se puso en actividad y empezó a traer, uno tras otro, baldes agua hasta innundar la casa. El aprendiz no conocía el término para hacer cesar a la escoba en su actividad. Por suerte llegó el viejo hechicero....

"La pedagogía nueva, dice Jeumehomme aludiendo a esta anécdota, nos ofrece una cantidad de escobas mágicas capaces de realizar cosas sorprendentes, la enseñanza activa, los centros de interés, el trabajo manual, las excursiones escolares, el horario contínuo, agregamos nosotros. Entre las manos inexpertas de un aprendiz de brujo, la autonomía de los escolares degenera en licencia, en anarquía, en una especie de soviet escolar. La enseñanza activa se convierte en pura y simple agitación Los centros de interés, en centros de fastidio. En cuanto a la excursión diaria, en el paseo sin ningún objetivo determinado, sin preparación previa, una pérdida de tiempo, en una palabra, el vagabundeo escolar". Y con el horario continuo se ha reducido el trabajo escolar a dos o tres horas, de cinco y seis que era antes.

En el viaje de estudio que hemos realizado últimamente por América y Europa, hemos podido comprobar que los países más adelantados en cuestiones pedagógicas siguen aplicando los pasos formales neoherbartianos y las escuelas nuevas y activas no pasan todavía de la etapa de mera experimentación, en espera de la construcción de locales en pleno campo, con todos los recursos y accesorios precisos (acuarios, vivarios, jardines laboratorios, bibliotecas, salas de trabajos manuales, campos de juegos y cultivos), para hacer realmente activa la enseñanza y la educación.

NECESIDAD DE UNIFICAR LOS METODOS DE EDUCACION

Pero, querer aplicar estos métodos activos en nuestro ambiente miserable, donde carecemos de locales higiénicos, del material didáctico más indispensable y, sobre todo, donde faltan maestros vocacionales capacitados, con una cultura amplia y la posesión segura de las técnicas pedagógicas, es fomentar la ruina, la aplicación caricaturezca de aquellos métodos, en suma, es ir al fracaso.

Entonces lo que urge es unificar los planes y métodos de enseñanza simplificándolos adoptando de una vez por todas el plan funcional que hemos aplicado durante varios años con éxito completo, reconocido y aplaudido pedagogos de la calidad de Adolfo Ferriére, Pierre Bovet, el profesor Hanna de la Universidad de Stanford, el profesor Kandel del Teachers College de la Universidad de Columbia, el pedagogo español Juan Bardina, el educador argentino Juan Mantovani, Aguayo de Cuba, Sabas Olaizola del Uruguay, Emilio Uzcátegui del Ecuador el Diccionario de Pedagogía Labor, la Ciencia de la Educación de Hernández Ruiz y Tirado Benedi y, lo que es más, el grán maestro de la escuela nueva Faría de Vasconcelos, quien estuvo en Bolivia y conocía muy bien nuestro ambiente escolar.

Por último, si por razones de índole subalterna, no se quiere extender el plan funcional, sería preferible volver al esquema de Herbart, que, como hemos expresado, ha dado excelentes resultados en nuestro país y sigue empleándose en la mayor parte de las naciones del Continente, con excepción de los Estados Unidos, donde la riqueza del país y la cultura del pueblo siempre renovado, permiten aplicar los métodos activos más avanzados, haciendo de la América del Norte un inmenso laboratorio pedagógico, en progreso creciente.

La bruja María Cajones

Relato Joaquiniano

Por MIGUEL D. [illegible]

Especial para EL DIARIO

María Cajones fué una autóctona que vivió hasta 1908, época en que la viruela, con su guadaña devastadora arrasó gran parte de los moradores del Beni.

Según algunos viejos octogenarios que aun subsisten y que alcanzaron a conocerla cuentan de ella escenas espeluznantes de su vida misteriosa y llena de maleficios, narraciones que al sólo oirlas, se le hace a uno chicó el cuerpo y la piel se le pone como cuero de gallina.

Doña Justina Guaribana, una antigua nativa de esas tierras, y que es un baúl de tradiciones, me contó una tarde, entre otros muchos, el siguiente relato:

La nena María Cajones fue una bruja terrible. La conocí ya vieja. Era fea y tenía siempre los cabellos desgreñados como para causar miedo con solo su presencia. Hablaba un castellano mezclado con dialecto joaquiniano. Le gustaba beber aguardiente, mascar tabaco y fumar cigarrillos hechos con hojas de floripondio.

Una noche estábamos de fiesta en casa—continúa contándonos doña Justina—cuando en un momento de ésos, y como salida del vientre oscuro de la madrugada, apareció en la puerta la vieja María Cajones. No he podido olvidar hasta ahora el aspecto diabólico que presentaba esa noche la bruja: tenía una voz extraña, y sus ojos parecían despedir fuego. Nosotros, antes que por atención, de puro miedo, nos apresuramos a invitarle chicha, pero ella, con voz aguardentosa y trémula, nos pidió un trago para curarse, según expresión propia; luego escupió y pronunció palabras entredientes que no pudimos entender.

En seguida se despidió de nosotras y se largó a la calle toda tambaleante, y como estaba en completo estado de embriaguez no le importaba demostrar sus brujerías, y apenas llegó a la media calle, vimos que se sentó a orinar, luego desnudarse, y, por último revolcarse como un perro entre el barro de su orina.

Y cuánto no fué nuestro asombro y nuestro terror, cuando en vez de la mujer que se revolcaba, vimos levantarse un animal negro que de un solo salto se perdió en la obscuridad de la calle desierta. A lo lejos los perros empezaron a aullar, y nosotras cerramos nuestras puertas y nos pusimos a rezar. Dicen que esa noche anduvo por todas partes, asustando a sus enemigas, matándoles sus gallinas y escarbándoles el techo de paja de sus casas.

Al día siguiente la encontraron profundamente dormida detrás de la capilla del Cementerio, de donde la alzaron y la trajeron todavía en estado inconsciente a su casa, en la que—según se supo—, permaneció todavía aletargada durante tres días más, al cabo de los cuales recupero un poco y pidió a sus familiares le den su remedio, un brebaje que tenía preparado y guardado en una botella y cuya medida para curarse, era una tutumita negra. Tomó una dosis y nuevamente se quedó dormida, prorrumpiendo en un ronquido fuerte y extraño, ni más ni menos que el bramido del tigre.



Cuentan que una vez—cumpliendo quién sabe qué diabólicos compromisos—quiso asustar a unos hombres que trabajaban en la orilla boscosa de un río. Se les presentó hecha tigre, pero éstos acostumbrados a los peligros del monte, le dispararon sus armas, logrando uno de ellos acertarle unos chumbazos en la parte trasera del animal, que, al sentirse herido, de un salto se internó en la selva. Este hecho se comprobó porque esa misma noche la bruja llegó a su casa con una enorme herida en la nalga, que la postró en cama por muchos días.

Dicen también que un Corregidor de esos, la corrió de Magdalena, porque le embrujó a una de sus criadas, enfermándola de un mal desconocido que le causó la muerte. La citada autoridad la había sentenciado en caso la encontrasen, hacerle tirar cuatrocientos azotes, a son de caja y en plena plaza para escarmiento público.

Tuvo tres maridos, a quienes dos de ellos los estranguló por celos, y el tercero tuvo que escaparse una noche, todo herido y ensangrentado, porque dizque quiso matarlo a mordiscos y arañazos.

Cuando la epidemia de la viruela, en 1908, murieron sus dos únicas hijas. Ella lloró bastante, parecía loca; y cuando después de sepultar a la última de sus hijas, regresó a su casa, se arrodilló llorando ante la imagen de la Virgen del Carmen, apostrofándola y echándola en cara su falta de protección divina, no obstante ser su devota. Y perdida la fe —y en un rapto de enorme decepción—agarró a la Virgen y juntamente con todas las alhajas que tenía, la enterró en un lugar del canchón de su casa, donde—según dicen—en las noches lluviosas han visto arder un entierro, pero nadie ha podido ubicarlo, por temor de tenérselas con el alma endiablada de la bruja.

A las pocas semanas de este sacrilegio, se supo en el pueblo, que María Cajones había muerto, y que su cadáver, duro ya, fué encontrado devorado gran parte por las hormigas.

CORREO DEL TIEMPO

SEPA O RECUERDE

Que el adulterio, definido como la "violación de la fe conyugal cometida corporalmente por cualquiera de los esposos", es, en varios países un delito expresamente penado por la ley.

El Código Penal peruano —por ejemplo— establece: "El cónyuge que cometiere adulterio y su cómplice, serán reprimidos con prisión no mayor de seis meses"... Y el Código Penal venezolano dice; "La adúltera será castigada con prisión de seis meses a tres años. La misma pena es aplicable al coautor del adulterio"... (los suponemos vigentes)

En Bolivia dejó de ser delito. Pasó a ser causal de divorcio. Los artículos 564 y 565 del Código Penal que castigaba el delito de adulterio fueron derogados por el artículo 32 de la Ley de Divorcio Absoluto del 15 de abril de 1932.

• • •

Que el poeta José Juaquín Olmedo, célebre en el mundo de las letras por su CANTO A BOLIVAR, es objeto de nueva polémica. La disputa actual data desde 1829, fecha en que apareció publicada una carta atribuida a Olmedo llena de diatribas contra el Libertador.

El debate, olvidado muchas veces lo revive el escritor peruano Luis Alberto Sánchez con la publicación de un trabajo suyo en la Revista "CUADERNOS AMERICANOS" de México, donde habla de la existencia de la carta y de su autenticidad.

El escritor ecuatoriano Abel Romero Castillo publica en respuesta un folleto titulado "La Supuesta Carta de Olmedo a Bolívar es Falsá". Niega la autenticidad de la misiva porque ella fué desmentida por el vate inmediata- [illegible] les. En torno a ésto se desató una tempestuosa controversia que mantiene su eco.

Esta polémica hace recordar otra sostenida entre intelectuales peruanos y ecuatorianos sobre la nacionalidad del mismo poeta, disputada por ambos paises.

"Nuestro primer poeta épico" lo lama el ecuatoriano Angel F. Rojas en uno de sus mejores libros. Y el peruano Alberto Tauro anota en una de los suyos: "es reclamado por el Ecuador como una de sus más clarias glorias poéticas, pero es legitimamente peruano"..

Esos dos pueblos viven en permanente debate. En nombre de la soberanía litigan para defender o ganar un pedazo de tierra. Y en nombre del patrimonio cultural de cada pueblo litigan la nacionalidad de un poeta.

• • •

Que Rómulo Gallegos, novelista americano, símbolo de un movimiento civil en América, y autor de las conocidas novelas "Doña Bárbara", "Canaima", "Cantaclaro", declaró en una ocasión con motivo de su posición eminentemente novelista que:

"su civilismo no ha sido nunca anti—militarista en el sentido de repudio militar como tipo humano, sino una posición de conciencia política ante principios políticos suficientemente analizados y cuando en algún ciudadano —agrega— debemos indagar cómo se comporta ante esos principios, no reparamos en el traje que lleve, sino averiguamos QUE CORAZON LE LATE BAJO ESE TRAJE"...

Parafraseando éstas palabras un intelectual boliviano, ante un grupo de periodistas, analizó la política nacional en [illegible] con la americana, refiriéndose a pueblo de tradición militar que [illegible] ados a luchar contra su tradición, ocupando los intelectuales [illegible] posición de com-